

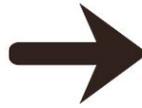
RECICLAJE DE METALES

El proceso de reciclaje de metales reduce el impacto ambiental que produce la extracción de materias primas, así como la recuperación del acero de las latas usadas es infinitamente menos contaminante y nocivo que la producción de acero nuevo.

Para obtener una tonelada se necesitan 15.000 kw/h, produciendo 5 toneladas de residuos minerales, se emiten una gran cantidad de dióxido de azufre, fluoramina y vapores de alquitán, provocando lluvia ácida y contaminando la atmósfera.



Las latas de aluminio y el metal se acumulan para ser llevadas a la planta de reciclaje.



Las latas recuperadas se trituran en molinos especializados.



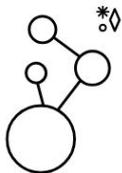
De esta manera ingresan nuevamente al mercado.



Se colocan estas latas en un cubo con agua sometiendo a electricidad y sustancias químicas, la reacción obtenida es que el estaño flota separándolo del acero.



Imanes se sitúan sobre las bandas para separar el acero del aluminio. Dando así un lugar para cada uno de los metales.



En el caso del acero, las latas de conservas están formadas por un 99% de acero, forrado en el interior con una fina capa de estaño evitando así la oxidación del material.

El aluminio se funde y se moldea en lingotes según su necesidad.



Los lingotes de aluminio se funden y se pasan por rodillos para formar laminas finas, haciendo así latas nuevas.

